

LA REGION

Medio ambiente y turismo de Bolivia - Del 27 de julio al 27 de agosto de 2021

Foto: O. Domínguez / In. Arce

Especial

COPAIBO,
EL "ORO LÍQUIDO" DE LA
CHIKUITANA

Turismo
TIWANACU, PODER Y MAGIA

NATURALEZA ÚNICA



Disfruta de nuestras actividades
y servicios, vistas espectaculares
de las Rocas de Arenisca Roja
así como del Bosque Tropical.
¡Los esperamos!.

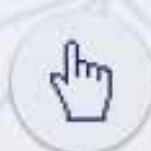


Escanea
la dirección.

Haz tu reserva al: **731 66677**

Sé un **¡Viajero Smart!**

Con nuestros servicios digitales



Link de
pago



Kioskos de
Autoservicio



Pago **QR**



Web
Ccheck in



Mobile
Ccheck in

Más Información



901 10 5010

LPB 2166565

SRZ 3148400

CBB 4177961

NAL 77222299



www.boa.bo



[/BolivianaDeAviación](https://www.facebook.com/BolivianaDeAviacion)



GOBIERNO DE
BOLIVIA

MINISTERIO DE OBRAS
PÚBLICAS, SERVICIO Y VIVIENDA



Esta empresa está regulada y fiscalizada por la ATF

STAFF

JEFE DE PRENSA

Rocío Lloret Céspedes

DIRECCIÓN GRÁFICA

Cecilia Requena Gallo

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN

Nelson Pacheco
Roberto Elías Piperis

GERENTE COMERCIAL

Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD

Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA

Doly Leytón Arnez



Edición Digital N° 58 / Del 27 de julio al 27 de agosto de 2021

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:

C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS

70079347 / 329-9862

CORREOS

prensa@laregion.bo
prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

El “oro líquido” de la Chiquitania

Para los pueblos indígenas, su entorno es su “casa grande”; aquella que ven como su proveedora de alimentos; el lugar donde se mueven sin temor porque lo conocen de memoria; el lugar donde -incluso- tienen a mano medicinas para curar sus males.

Desde tiempos inmemoriales esa relación ser humano - naturaleza fue de respeto y convivencia armónica, hasta que la llamada “modernidad” llegó como un huracán a desequilibrar muchos sistemas. Esa necesidad del hombre moderno, de correr contra el tiempo y no detenerse a pensar en consecuencias, hoy cobra una factura muy alta. Aunque suene apocalíptico, está terminando con su propio medio de vida y aún las medidas desesperadas por detener esa destrucción no son suficientes.

Dentro de esa debacle, sin embargo, todavía están quienes heredaron de sus antepasados ese complemento con su entorno. Quienes asumen la vida desde la tranquilidad y el trabajo. Quienes entienden que sin industria se vive, pero sin agua, no. Muchos pueblos indígenas también se han adaptado a los nuevos tiempos, pero lo han hecho desde la perspectiva de la conservación.

En San Javier, a 286 kilómetros de Santa Cruz, hay una comunidad llamada El Rancho que vio en el copaibo el “oro líquido” para generar recursos. La forma de extraer este aceite ha cambiado. Hasta hace unos años, la gente de este lugar como la de otras comunidades que explotan el recurso natural, solo sabían hacerlo tumbando los árboles, cuyas palmas luego aprovechaban para hacer sus viviendas. No eran deforestadores, sino simplemente usaban lo que necesitaban. Actualmente, aprendieron un método que no solo garantiza la vida de los bosques, sino también la renovación de ese líquido viscoso medicinal. Para ello introducen un tubo de plástico al corazón del tronco y solo esperan que gotee el agua y el aceite.

Según estudios científicos, los componentes químicos son los que le dan propiedades antiinflamatorias, entre otras bondades. Por ello, desde siempre los chiquitanos trataron sus males reumáticos con copaibo, por ejemplo.

Con la llegada de la tecnología, la gente supo también que no solo podía aprovechar el aceite, sino sus derivados. Así se dio una industrialización a pequeña escala, que ahora se pretende usar en bien de todos.

Por eso, en El Rancho se busca que sus copaibales se conviertan en área protegida comunal, la primera que tendrá Bolivia. Sabios sus habitantes, comprendieron que si no cuidan sus tesoros, no faltará quién a nombre de progreso llegue a derribar sus árboles y a terminar con su tranquilidad.

LA REGIÓN





CONTENIDOS

- 6 Copaibo, “oro líquido” de una comunidad indígena chiquitana
- 12 La primera área protegida comunal de Bolivia se gesta en la Chiquitania
- 16 Revelarán estructura genética de la Rana Gigante del Titicaca y su situación por el tráfico y contaminación
- 20 San Simón: alistan nuevas denuncias para frenar la explotación ilegal de oro y manganeso en una de las serranías más ricas de la Amazonia boliviana
- 26 Colorea la fauna boliviana junto a Brocha Silvestre y La Región
- 28 Wawita a bordo, ¿cómo trabaja una mamá boliviana para cuidar el medio ambiente?
- 36 6 cosas que no sabías de Tiwanaku y que debes tomar en cuenta en tu próxima visita
- 40 Viaje por el arte colonial desde el palacio del juez que condenó a Túpac Katari

COPAIBO,

el “oro líquido” de una
comunidad indígena chiquitana



Las mujeres de la comunidad transforman el aceite y agua de copaibo en champú, cremas y jabones.
Foto: © Nelson Pacheco

Los habitantes de El Rancho, en San Javier, encontraron en el aceite de este árbol una alternativa sostenible para mejorar su economía y conservar su bosque. Ya iniciaron el proceso para convertir su territorio en área protegida comunal.

Doly Leytón Arnez

En medio de un bosque tupido, diez hombres en fila ingresan como hormigas por una estrecha senda. Algunos con machete en mano; otros, con un bolso que contiene una botella de plástico cortada por la mitad, cinta aislante, alicate y otras herramientas. De pronto, cada uno se para frente a su respectivo árbol. Colosales especies atravesadas por un tubo de plástico en el corazón del tronco. Una vez en posición, cada hombre abre lentamente el pequeño tubo sellado con una tapa de rosca, a la espera que fluya el aceite de copaibo: viscoso, de color amarillo opaco y un olor penetrante.

La escena se repite una vez al mes en El Rancho una comunidad de la Tierra Comunitaria de Origen (TCO) Monte Verde, a 50 kilómetros de San Javier y a 228 kilómetros de Santa Cruz de la Sierra. Esta, al igual que otras comunidades chiquitanas, cosechan la resina para venderla, ya que tiene muchas propiedades medicina-



Frente a un árbol de copaibo, un grupo de comunarios de El Rancho muestra el fruto de su esfuerzo. Foto: © Nelson Pacheco

les.

Se trata del Copaibo Chiquitano (*Copaifera langsdorffii*). Estudios químicos y farmacológicos le atribuyen acciones desinflamantes, analgésicas y cicatrizantes debido al Cariofileno, ampliamente utilizado en la industria

farmacéutica. Las investigaciones indican que es el producto natural con mayor presencia de este elemento en el mundo, con el 50 por ciento de su composición. Otro beneficio es que no requiere industrialización porque brota del árbol, listo para su uso.



Una vez al mes los varones de la comunidad ingresan al bosque para cosechar el aceite y agua de copaibo. Foto: © Doly Leytón Arnez

Los pueblos originarios de la Chiquitania, en Santa Cruz, lo utilizan tradicionalmente para curar heridas y aliviar tos, resfríos, dolores causados por el reumatismo, artritis, dolor de huesos, muelas e inflamaciones, entre otros.

Por su fama de “santo remedio”, mucha gente lo busca para aliviar sus males, en especial ancianos y deportistas.

Por ello, diversas instituciones apoyan emprendimientos comunitarios de aprovechamiento de este recurso. “El Copaibo se destaca por establecer una conexión entre la salud humana y la permanencia de los bosques en pie”, dice Javier Coímbra, uno de los autores de la Guía para la extracción del aceite de copaibo, publicada por la Fundación para la Conservación del Bosque Chiquitano (FCBC).

Tanto el agua como el óleo que emanan de esta especie son una alternativa sostenible para mejorar la economía de familias chiquitanas y así evitar la migración a la ciudad en algunos casos. También permite disminuir la dependencia económica exclusiva del trabajo jornalero en las grandes haciendas o de la actividad agropecuaria a pequeña escala, que muchas veces se ve afectada por condiciones climáticas adversas, como las sequías y heladas que dañan la producción.

Patricia Patiño, de la Asociación Civil Apoyo Para el Campesino-indígena del Oriente Boliviano (Apcob), detalla que un árbol produce entre un cuarto y un litro de aceite por año. El precio de venta fraccionado, envasado y etiquetado fluctúa entre Bs 12 y 15, por frasco de 15 mililitros. Un litro puede generar hasta Bs 1.000. En el caso de El Rancho, por motivos que aún no se han identificado, los árboles de su reserva producen hasta un 300 por ciento más de resina que en otras zonas de la Chiquitania.

La venta de productos elaborados con materia prima extraída del bosque es parte de la economía de esta comunidad.

Foto: © Nelson Pacheco



La técnica de extracción permite que el árbol provea el aceite de forma permanente.





Estos son los productos que elaboran las mujeres de El Rancho. Foto: © Nelson Pacheco

Rolando Chuvé, presidente de la comunidad indígena, cuenta que desde hace varios años tienen en el copaibo un aliado para generar recursos adicionales a la venta de quesos, frutas y la ganadería. “Aquí cada familia tiene como diez vaquitas, plantas de papaya y plátanos, que es con lo que vivimos. Pero todos trabajamos con el copaibo: los hombres extraemos agua y aceite, y las mujeres lo envasan y transforman en champús y cremas”.

Ellos tienen días específicos para la cosecha comunal y la producción. Cuando ello sucede, las señoras dejan sus familias los sábados y los hombres lo hacen, una vez al mes.

La comercialización del aceite y sus derivados, como champú, jabones, ungüentos, tiene un alto margen de utilidad. Solo con la transformación, las utilidades se incrementan en un 50 por ciento.

Además es un negocio amigable con el medioambiente porque hoy en día se aprovecha el árbol durante varios años, sin dañarlo. Hace décadas, se hacía un corte profundo con hacha

hasta el corazón del árbol para extraer el agua y aceite, causando así un daño irreversible. Si bien la madera

se aprovechaba, en muchos casos ya no había oportunidad para una próxima cosecha.



Así se extrae el líquido del “árbol que cura” en la chiquitania: se abre la tapa del tubo que está conectado al corazón del árbol y muchas veces puede fluir aceite o solo agua.

Foto: © Nelson Pacheco

“Las necesidades humanas para un producto de este tipo superan los miles de toneladas de copaibo al mes. El árbol es un laboratorio químico que entrega la medicina lista para usar, sin adulteración, sin ningún tipo de proceso que dañe el producto que es natural y efectivo, sin contraindicaciones”, afirma Coímbra.

Si bien hay un potencial mercado, hoy en día la única comunidad que se beneficia de forma permanente de este producto es El Rancho, porque posee una reserva con cientos de árboles, ubicados muy cerca unos de otros, lo que garantiza mayor capacidad de recolección. Actualmente aprovechan 236 copaibos que tienen marcados en una zona de 48 hectáreas.

Comunidades chiquitanas como Santa Mónica, Río Blanco, El Carmen, (Concepción), Quitunuquiña y Santiago de Chiquitos (Roboré), entre otras, también trabajan con este producto, pero a menor escala.

Para Coímbra, la clave para mejorar la economía de estas comunida-



Un angosto camino rodeado de haciendas ganaderas lleva hacia el pequeño paraíso de copaibo, en El Rancho. Foto: © Nelson Pacheco

des y satisfacer la demanda creciente por el producto es ejecutar proyectos comunales de reforestación y plantaciones forestales con copaibo, para

finde de uso mixto: aprovechar la madera si este no tiene resina o extraer el oro líquido; un “oro líquido” que beneficiaría a muchas personas.

En esta comunidad hombres y mujeres se distribuyen las tareas para lograr vender con valor agregado los productos derivados del aceite curativo. Foto: © Nelson Pacheco



Soy Bolivia



"CONOCE EL LADO POSITIVO DE BOLIVIA"
Encuentra información de tours, ecoturismo
y diversas alternativas de hospedaje y
transporte en nuestro portal.

Foto: © Javier Vera Monzón

Únete a nuestros aliados para promover el turismo organizado.
Promocionaremos tus servicios con publicidad nativa, todo el
año en enlaces independientes. **iContáctanos!**



PUBLICIDAD GRATIS*

**Promoción válida por tiempo limitado.*



@SoyBoliviaTurística



Cel.: 70079347



Mail: ventas@soybolivia.com.bo

www.soybolivia.com.bo

La primera área protegida comunal de Bolivia se gesta en la **CHIQUITANIA**



La comunidad indígena El Rancho, en San Javier, busca proteger un bosque rico en árboles de copaibo, de donde emerge un poderoso aceite medicinal. La zona, de 500 hectáreas de extensión, es también el hogar de 76 especies de animales silvestres, sobre todo mamíferos, que se encuentran bajo alguna categoría de amenaza.

Doly Leytón Arnez

Cuando la Asociación Civil Apoyo Para el Campesino-indígena del Oriente Boliviano (Apcob) presentó un proyecto para enseñar a producir derivados de aceite de copaibo a la comunidad chiquitana El Rancho, encontró a un grupo de 15 familias que tenían un fin mayor: convertir su bosque de árboles de esa especie en la primera área protegida comunal de Bolivia.

A 50 kilómetros de San Javier, en la Tierra Comunitaria de Origen (TCO) Monte Verde, se encuentra dicha reserva natural rica en árboles de Copaibo Chiquitano, además de otras especies de flora y fauna. Actualmente la comunidad aprovecha 48 hectáreas, donde se ha censado e identificado con placas a cada individuo. El óleo que se saca del corazón del tronco es una poderosa medicina natural con propiedades analgésicas, cicatrizantes y desinflamantes, entre otras. También provee un líquido que es utilizado para la producción de derivados como champú y cremas.

Por determinación de los comunarios y el aparente tesoro hallado en la zona, la oenegé incluyó la iniciativa al proyecto de "Beneficios no Relacionados con el Carbono", que lleva adelante en esta comunidad y otras de la Chiquitania, con el fin de mejorar los medios de vida de las personas, ayudar en la mitigación y adaptación al cambio climático, entre otros.

"Fue sorprendente encontrar a toda una comunidad convencida de



Un árbol de copaibo puede llegar a superar los 20 metros de altura y proveer de agua y aceite de forma permanente porque esos elementos no son esenciales para su pervivencia.

la importancia de proteger el bosque, no solo porque los árboles les permiten generar recursos económicos, sino por conservar los animales silvestres que allí habitan", dice Patricia Patiño, ejecutiva de Apcob.

El primer paso para concretar la declaratoria de área protegida fue hacer un estudio. Así, con el apoyo de profesionales del Museo de Historia Natural Noel Kempff Mercado, se determinó que la reserva es muy diversa. En el lugar hay más de 61 especies de plantas, 12 de anfibios, 14 de reptiles,

35 de aves y 15 de mamíferos. Entre los mamíferos grandes se identificó la existencia del jaguar (*Panthera onca*), cuya presencia es un indicador de buen estado de conservación del bosque.

La zona también es un refugio natural de animales durante la época de sequía y de incendios forestales, porque posee lugares donde se acumula agua y salitres, gracias a la humedad y alimentos que genera el bosque.

Otra característica de este terreno es que los árboles producen un 600 por ciento más de aceites esenciales puros que los que se encuentran en otras zonas de la Chiquitania. Además, se descubrió que existen dos especies que se aprovechan de forma sostenible: *Copaifera langsdorffii* y *Copaifera reticulata*.

En general, el copaibo se encuentra disperso en el Bosque Seco Chiquitano y en algunos manchones en diversas zonas. Este sería el segundo sitio de importancia con mayor cantidad de árboles en un solo territorio. El primero es la Reserva Municipal del Copaibo, ubicada en la zona norte de Concepción. Sin embargo, en ese lugar, las comunidades migrantes asentadas no demostraron interés en su conservación u aprovechamiento, según Patiño.

“La idea de proteger la tenemos desde 1998. Nosotros queremos declararlo (área protegida) para que se respete el lugar y se pueda mantener la planta del copaibo y otras medicinas que se encuentran como isiga

—que hay en grandes cantidades— y otros más. Nosotros decidimos no chaquear ni talar hace muchos años. Por eso pedimos a la organización que nos apoye para el estudio, para que se pueda preservar, por nuestros animales más que todo”, dice Rolando Chuvé, presidente de la comunidad indígena El Rancho.

Respecto al proceso de declarato-

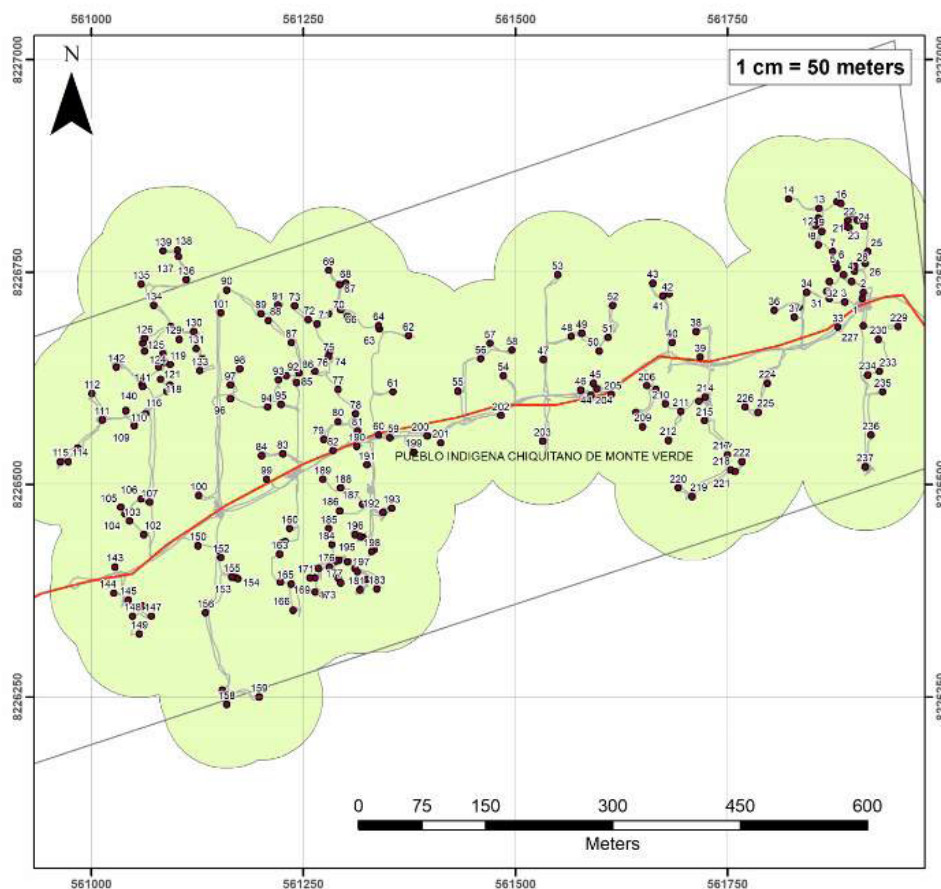
En el lugar hay más de 61 especies de plantas, 12 de anfibios, 14 de reptiles, 35 de aves y 15 de mamíferos. Entre los mamíferos grandes se identificó la existencia del jaguar (Pantera onca).

ria, Miguel Ángel Jerez Pereira, técnico del proyecto de Apcob, explica el camino elegido para proteger el área es por la vía del Gobierno Territorial, en este caso el de Monte Verde. Los gobiernos territoriales indígenas, bajo sus normas, pueden declarar reservas dentro de sus comunidades, por eso se busca la aprobación ante esta ins-

tancia y no así mediante otros gobiernos intermedios o el Nacional. “La ley general de Áreas Protegidas contempla también la creación de áreas protegidas comunales dentro de territorios indígenas, pero aún no tiene una reglamentación. Sin embargo, ellos pueden hacer la declaratoria bajo las normas de su gobierno”, aclara.

Previo a la presentación de la ini-

ciativa a las autoridades indígenas, está pendiente hacer una zonificación. En los próximos meses se definirá las áreas para el manejo forestal de aprovechamiento del copaibo, las de conservación e intangibilidad y los sitios para implementar sistemas agroforestales.





Los pobladores de las comunidades en Monte Verde son celosos con su territorio. No solo cuidan sus árboles sino que están atentos al acceso de foráneos que buscan cazar en la zona. Foto: © Nelson Pacheco

Entre los beneficios de la declaratoria de la "Reserva Comunal de Manejo Integrado El Rancho" están la restricción de chaqueos, caza y aprovechamiento sostenible del aceite de copaibo. Además, la comunidad podrá aplicar a más apoyo de organizaciones que incentivan el cuidado de los bosques y el desarrollo de comunidades que viven en armonía con el medio ambiente.

Se espera que hasta fin de año los pobladores de El Rancho cumplan con su anhelado sueño. "Esta declaratoria no será solo de beneficio para nuestras familias, sino que servirá como ejemplo para que otras comunidades indígenas del país puedan inspirarse para cuidar su riqueza natural en sus territorios", dice Sandro Macoñó.



Los conocimientos ancestrales permiten hoy en día acceder a medicina natural, muy efectiva, a bajo costo. Foto: © Nelson Pacheco



Revelarán estructura
genética de la Rana
Gigante del Titicaca y su
situación por el tráfico y
CONTAMINACIÓN

Un equipo de científicos, respaldado por los gobiernos de Bolivia y Perú, presentará los primeros resultados de un megaestudio, que incluye un análisis genético de la especie, su preferencia de hábitats y en qué lugares ya no se la encuentra. Las herramientas ayudarán a definir estrategias de conservación.

Rocío Lloret Céspedes

¿Qué es exactamente una Rana Gigante del Lago Titicaca (*Telmatobius culeus*)? Aunque a simple vista se trata de un anfibio de cuerpo grande, con piel extra, cabeza achatada y que puede llegar a pesar 380 gramos, convirtiéndose en uno de los más grandes del mundo; hasta ahora no se tiene claro cómo está conformado genéticamente este animal. Para el mundo de la ciencia responder esa pregunta desde un análisis molecular será un gran paso para tra-

bajar en estrategias de conservación de una especie “en peligro crítico de extinción”.

Desde el año pasado, un equipo de investigadores, apoyado por los gobiernos de Bolivia y Perú, así como del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) trabaja en conocer la morfología, revelar datos específicos de dónde es más abundante la población, dónde ya no está y por qué. También un análisis de calidad de agua y algo de hábitat. Todo ello para establecer herramientas más efectivas para preservar a esta rana, ya que, si bien hasta ahora había datos aislados, nunca se la había estudiado a profundidad.

“En el pasado se llegaron a identificar hasta 15 subespecies (de ranas) en la cuenca del Lago Titicaca, entonces de a poco se fueron revisando morfológicamente y quedaron *Telmatobius marmoratus* y *Telmatobius culeus* (la rana gigante). Ahora vamos a definir qué es cada una, porque es interesante que, siendo una rana tan emblemática, no tengamos claro qué es. Para eso nos estamos uniendo con el equipo de la Universidad Católica de Ecuador para hacer los análisis moleculares allá. Con eso vamos a dar datos importantes para su conser-

vación”, dice Teresa Camacho Badani, jefa del departamento de Herpetología del Museo Natural Alcide D’Orbigny de Cochabamba y responsable del centro K’ayra, el único de custodia exclusiva para anfibios amenazados en Bolivia, y que pertenece al mismo museo.

UNA RESPUESTA FRENTE A LAS AMENAZAS

Este trabajo, que se prevé será entregado en agosto si la pandemia lo permite, permitirá diseñar mejores estrategias de conservación de la especie. Actualmente, tanto para Bolivia como Perú, se encuentra “en peligro crítico de extinción”, debido a dos amenazas fundamentales: la contaminación ambiental y el tráfico.

En el primer caso, al tener una piel tan permeable, absorbe todo lo que tiene el agua y es la primera en desaparecer. Un signo de ello –asegura Camacho– es la muerte masiva que hubo en 2015, en el lago menor del Titicaca, donde murieron alrededor de 10 mil individuos. Al año siguiente se registró una mortandad similar en Perú.

Foto: © Bioparque Vesty Pakos





Respecto al tráfico, la capital peruana tiene un gran mercado para el consumo del “jugo de rana”, un preparado que contiene yerbas, miel de abeja y el anfibio licuado como ingredientes. Los vendedores le atribuyen poderes afrodisíacos, entre otras bondades.

Frente a esta situación, en 2010 el vecino país empezó una cruzada por la conservación de la rana gigante. Roberto Elías Piperis, veterinario de la Universidad Cayetano Heredia de Lima y representante del Zoológico de Denver en su país, cuenta que desde entonces se intentó trabajar con Bolivia, sin éxito. “Por ello, para nosotros es un logro poder hacerlo algo en conjunto, porque la rana no reconoce fronteras. Porque si Bolivia hace algo y Perú no lo hace, no sirve de nada, y viceversa”, dice.

LA MAFIA DEL TRÁFICO

Para Elías, conocer la parte genética de la rana, ayudará a saber si en realidad es una o hay más especies que habitan en el lago Titicaca y en

cuerpos de agua aledaños. A su vez esto ayudará a saber qué hacer con los individuos cuando son decomisados.

Según explica, la mayor demanda de estos anfibios está en Lima, porque un tercio de la población peruana vive en esa capital. Las otras ciudades donde se vende el “jugo de rana” son Arequipa, Cusco y Juliaca, en Puno.

No hay información exacta sobre el uso de este animal con fines curativos. Solo una tesis de la Universidad Nacional del Altiplano, elaborada con testimonios de pobladores de comunidades que están alrededor del Titicaca, quienes dicen que “es milenario”. Claro, en tiempos antiguos su consumo no era habitual, sino cuando surgía alguna dolencia particular, “lo cual es más creíble porque lo otro (los jugos) es algo que hacen con licuado- ra”, comenta el experto.

La demanda alimenta un mercado manejado por traficantes. Oficiales del Servicio Nacional Forestal y de Fauna Silvestre (Serfor) de Perú comentaron con Roberto que existen acopiadores y un traficante. El núme-

ro de animales que colectan de cada lugar bajísimo, por lo que las van reuniendo y cuando tienen un número grande, lo entregan. Los transportan en cajas de madera en condiciones deplorables, porque están unas sobre otras. En el caso de Bolivia, no se sabe cómo las pasan, pero al haber contrabando en la frontera, la dificultad no sería el problema.

“Ahora están usando más de una especie”, apunta Elías. Tomando en cuenta que la extensión del Titicaca supera los ocho mil kilómetros cuadrados, había zonas donde abundaba la rana. “Si están sacando miles, de diferentes puntos del lago, pero aparte hay otras amenazas más grandes como la contaminación, de hecho, la población está disminuyendo”.

El otro gran problema de este delito es que cuando se decomisa grandes cantidades no se sabe qué hacer con ellas, porque al haber sido colectadas de diferentes lugares del extenso cuerpo de agua, devolverlas en cualquier sitio, puede causar mayores daños.

En el caso de Perú, muchas veces se las entrega a las universidades con fines de investigación. En Bolivia no se dan incautaciones muy grandes, pero algunas fueron llevadas al Bioparque Municipal Vesty Pakos de La Paz, con fines educativos.

“TODOS PODEMOS HACER ALGO”

Hay un hongo (*Batrachochytrium dendrobatidis*) que infecta a las ranas y ha atacado a 500 especies, de las cuales 100 han quedado extintas. En los decomisos de estos animales que se hizo en Perú, Roberto revela que se encontró individuos infectados, aunque no enfermos. Eso significa que la contaminación u otros factores pueden provocarles estrés y desarrollar la enfermedad. Hasta ahora no se conoce que esta enfermedad haya sido transmitida al ser humano. Tampoco hay indicios de que lo haga un virus que está provocando declinación de poblaciones.

Sin embargo, en un mercado popular de Lima se detectó bacterias en la piel de una rana, que sí podía enfermar al hombre. “Las condiciones en que las tienen son terribles. Están en cajas donde no les cambian el agua, no las alimentan, entonces las ranas están defecando y eso se contamina. No sabemos de dónde viene el agua”, observa el veterinario.

encuentran amenazadas, su consumo está prohibido. Solo haciendo eso, ya se ayuda mucho. Otra de las principales causas de la declinación de la rana del Titicaca es la contaminación, entonces hay que cuidar los cuerpos del agua”, reflexiona Teresa Camacho.

Lo otro es ser conscientes de que cualquier actividad o conducta que

*En el lugar hay más de 61 especies de plantas, 12 de anfibios, 14 de reptiles, 35 de aves y 15 de mamíferos. Entre los mamíferos grandes se identificó la existencia del jaguar (*Pantera onca*).*

Frente a esto, los expertos coinciden en que desde el lugar donde uno esté, puede hacer algo para salvar a estas y otras especies.

El primer paso puede ser no consumir estos jugos, tampoco las ancas de rana que se ofrecen en algunos restaurantes de poblaciones aledañas al lago Titicaca. “No es bueno consumir ancas de rana, es fauna silvestre y se

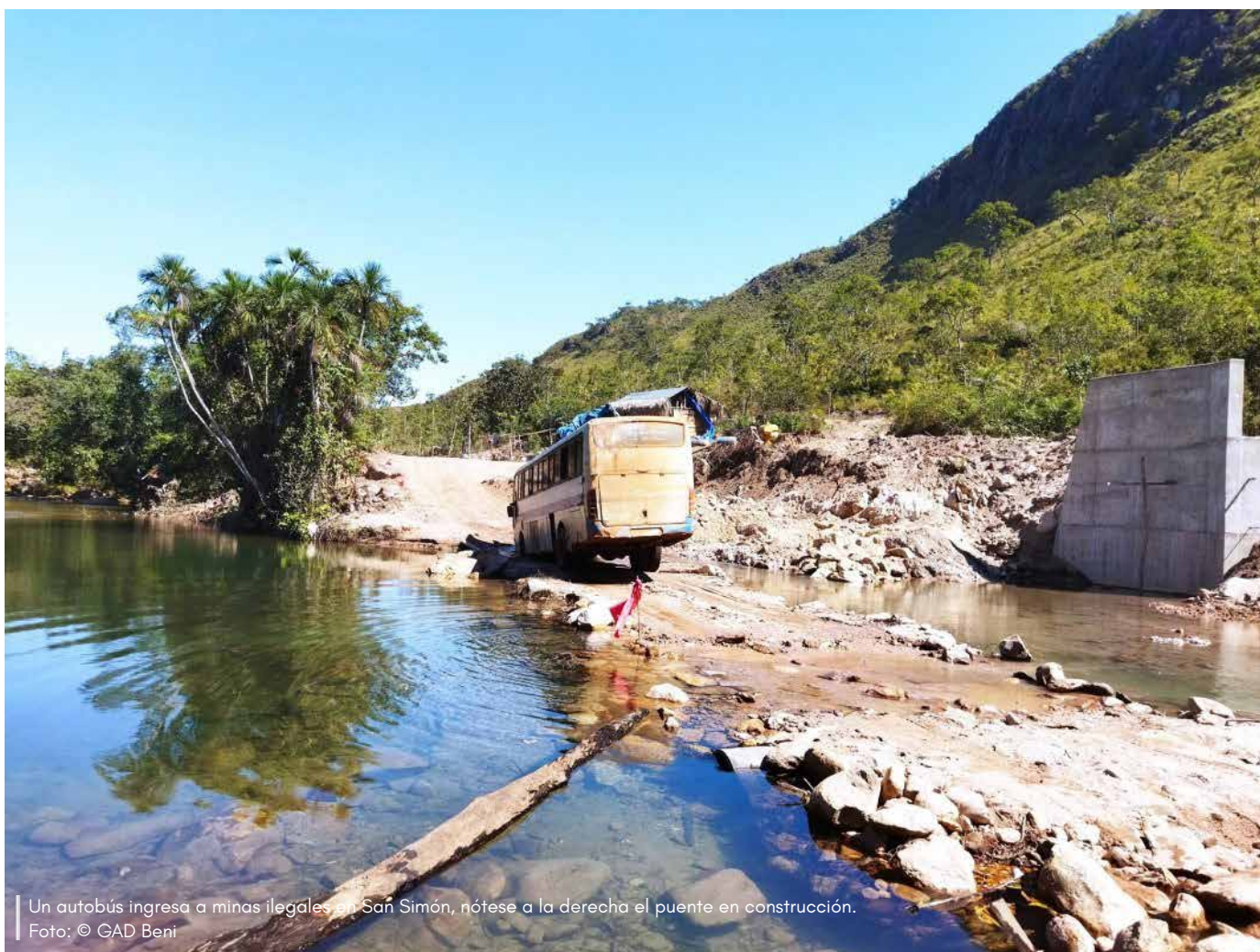
tengamos tiene un impacto con el medio ambiente. Además, todas las amenazas a la biodiversidad están relacionadas a actividades del ser humano. “Lo que estamos viviendo ahora, es producto de lo que estamos haciendo. Consumimos más de lo que debemos. Ensuciamos más de lo que debemos”, dice Roberto.



Un individuo captado en las profundidades del lago navegable más alto del mundo, el Titicaca.
Foto: © Stéphane Knoll (Museo d'Orbigny)

SAN SIMÓN:

alistan nuevas denuncias para frenar la explotación ilegal de oro y manganeso en una de las serranías más ricas de la Amazonia boliviana



Un autobús ingresa a minas ilegales en San Simón, nótese a la derecha el puente en construcción.
Foto: © CAD Beni

Una comisión medioambiental de la Gobernación de Beni inspeccionó la zona y detectó una serie de irregularidades. Las demandas para que alguna autoridad nacional tome cartas en el asunto datan de hace casi una década.

Texto: Rocío Lloret Céspedes

Fotos: GAD Beni

A la Serranía de San Simón, en Beni, hay quienes la denominan “Cerro Rico de San Simón”, en una alusión directa a la gigante veta de plata potosina. La diferencia es que, en esta pequeña cordillera amazónica, lo que abundan son vetas de oro, manganeso y piedras preciosas. Ubicada en el municipio de Baures, provincia Iténez, limita con Brasil y San Ignacio de Velasco, Santa Cruz. De hecho, el acceso más usado es por este departamento.

Hace casi una década, autoridades locales vienen denunciando irregularidades en la explotación minera

en la zona, sin que hasta la fecha se haya dado respuesta desde las instancias gubernamentales correspondientes.

Esta semana, la Gobernación de Beni intentará nuevamente que se tomen cartas en el asunto. Para ello, a mediados de junio, una comisión liderada por la secretaria de Medio Ambiente, Carola Vaca, llegó al lugar con expertos que tomaron muestras de agua, para determinar el grado de contaminación de los arroyos que bajan de la serranía. Asimismo, se levantó información técnica, para sustentar una demanda ante la Autoridad Jurisdiccional Administrativa Minera (AJAM), el Ministerio de Medio Ambiente y Aguas, y el Tribunal Agroambiental, para que el caso se investigue como un delito medioambiental.

Asimismo, desde la Oficina Departamental de Minería, Energías e Hidrocarburos se hizo conocer que se busca “frenar la explotación ilegal e irracional de oro y manganeso”, dado que “miles de toneladas (...) salen sin dejar rastros en el país y Beni”.

Vaca, en entrevista con La Región, adelantó que se encontró, “unas 180 actividades mineras ilegales”, sin que en el lugar exista control alguno al

respecto.

Explicó que la única empresa legal que opera en la zona es EagleCrest Exploration Bolivia (EEBOL) Oro. A la misma se le solicitó documentación sobre sus operaciones y se le dio 30 días para que se adecue a normas vigentes.

Pero también se detectó a una firma que explota manganeso y las autoridades presumen es de los mismos dueños de EEBOL Oro. En este caso sería EEBOL manganeso, que no tiene licencia ambiental ni está regida por normas ambientales; con lo cual, la explotación que realiza es irregular.

“Allá nos declararon que EEBOL Manganeso no era la misma (que EEBOL Oro), pero después comprobamos que ambas tenían el mismo representante legal. Ellos dicen que están pagando regalías, algo que no nos consta todavía. Sí parece que están pagando patentes, pero estamos investigando la legalidad de los papeles que nos enviaron, porque lo hicieron con una semana de retraso”, dice Vaca, para quien, de comprobarse las sospechas, “estarían pagando por algo que no está establecido legalmente”.



| Vista aérea de la zona del cerro San Simón.



Se estima que para conseguir un gramo de oro, los mineros “artesanales” vierten entre 10 a 15 gramos de mercurio al ambiente. Este metal pesado es muy tóxico para ecosistemas acuáticos.

LA LARGA HISTORIA DE DENUNCIAS SIN RESPUESTAS

Ya desde 2015, el entonces asambleísta departamental Paul Bruckner hizo varias denuncias al respecto. Por el momento retirado de la política, recordó una cumbre departamental en la que se acordó hacer una planificación para el desarrollo de la provincia Iténez. Para ello se tocó puntos estratégicos: la Serranía de San Simón, el conflicto de límites con Santa Cruz (ambos departamentos disputan la localidad de Piso Firme) y la relación con Brasil.

“Tratamos de hablar con La Paz, pero nunca tuvimos respuesta. Era una cosa rara. Estuve en San Simón y me di cuenta que todo era ilegal. Que la empresa canadiense venía sacando el oro hace años, en aviones. Cuando fui estaba entrando con fuerza el manganoso y se hablaba de piedras preciosas. Era una riqueza



Existen varios puntos de explotación del mineral y la duda es cuántos son ilegales.

increíble, pero la empresa dañaba el medio ambiente, el río Iténez. Hubo una queja de la comunidad de Versalles, porque los peces estaban contaminados”, dice Bruckner.

En abril pasado, poco antes de dejar el cargo, se hizo otra represen-

tación ante la Contraloría General del Estado. En un reporte de la red Erbol, se lee que luego de una visita institucional, un equipo de abogados acudió a tal instancia para que se investigue las operaciones de explotación de oro y manganoso a EEBOL.

CON ARGUMENTOS BAJO EL BRAZO

En todas las denuncias se incluyó evidencias, sin que ello haya generado las respuestas esperadas. Bruckner lamentó que las instancias del Estado no respondieron las peticiones de informes escritos que se solicitó para conocer la situación de las empresas que operan en San Simón.

Carola Vaca asegura que todos los días llegan camiones con gente que dice tener permiso para explotar oro y nadie corrobora si esos documentos son o no legales. “Aquí (a la Gobernación) nunca llega la solicitud de exploración, algo que nos debería llegar a nosotros, lo mismo que la solicitud de licencia ambiental para explorar. Ellos van directo a explotar”, lamenta.

Hace casi una década, autoridades locales vienen denunciando irregularidades en la explotación minera en la zona, sin que hasta la fecha se haya dado respuesta desde las instancias gubernamentales correspondientes.

El objetivo era impulsar una auditoría no solo a los últimos cinco años, sino conocer las regalías que Beni dejó de percibir por la extracción de sus recursos naturales no renovables.

Por los datos que obtuvo la comisión, se supo que EBBA cotiza sus acciones en la Bolsa de Valores de Nueva York y Canadá, “en base a reservas bolivianas que son ofrecidas en propiedad en un cien por ciento”, refiere la publicación.

Asimismo, una comisión de la Secretaría de Minería del actual gobierno departamental recogió testimonios de lugareños en sentido que EEBOL, “en concomitancia con cooperativas asentadas”, también evade responsabilidades ambientales por la explotación a cielo abierto. En el informe final se destaca que, por versión de los ejecutivos, tanto el manganeso como el oro salen vía Santa Cruz a mercados de Bélgica y China, con lo cual, “se hace imposible cuantificar la cantidad de minerales que se comercializan”.



La presencia de maquinaria pesada da cuenta del movimiento que se genera en el lugar.



Una planta ilegal de concentración de oro.

Esta vez se espera que la Autoridad Jurisdiccional Administrativa Minera (AJAM), el Ministerio de Medio Ambiente y Aguas, y el Tribunal Agroambiental se pronuncien por la situación que se vive en la zona. Paralelamente, en el reciente viaje se tomó muestras de agua, que fueron enviadas a un laboratorio en el extranjero, para determinar si hay contaminación y en qué grado. Se espera que en un mes se tenga los resultados.

Paralelamente, al ingreso, la comisión medioambiental verificó asentamientos humanos irregulares “que también son un delito”, aclara Vaca. Al respecto se hizo otra denuncia al Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y se hará otra al Tribunal Agroambiental. La autoridad sabe que “estos procesos son un poco lentos”, porque el ente departamental es una autoridad que solo puede iniciar causas administrativas; son otras instancias las que deben hacerlo por otras vías como la penal.

Asimismo, lamentó la presencia de llantas en el camino de ingreso (por el



Las autoridades medioambientales ven muchas irregularidades en la zona.

Parque Nacional Noel Kempff Mercado, Santa Cruz), las mismas que presumiblemente se estarían alistando para realizar quemas en el monto.

“Tenemos denuncias de las comunidades Remanzo y Cafetal, hay 80 familias asentadas desde hace dos

semanas atrás en el municipio de Baures, bien en la frontera con Santa Cruz. Ellos ingresaron por el Bajo Paraguá (San Ignacio de Velasco, Santa Cruz). Ahí no existe nada, es en medio de la nada, ¿para qué reunirían ahí las llantas?”.

¿SABÍAS QUE...

GRACIAS A GENTE COMO VOS, QUE CREE EN LO QUE HACEMOS, PUEDES LEER TODOS NUESTROS CONTENIDOS SIN COSTO? GRAN PARTE DE NUESTRO TRABAJO PERIODÍSTICO SE SUSTENTA CON APORTES DE LOS **#AMIGOSDELAREGIÓN**, UNA COMUNIDAD COMPROMETIDA CON EL MEDIOAMBIENTE Y EL ECOTURISMO.

PARA SABER CÓMO PUEDES SER AMIGO DE LA REGIÓN
ESCRÍBENOS AL  70079347, O INGRESA A:

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS-2/



COLOREA LA FAUNA

boliviana junto a Brocha Silvestre y La Región



Te presentamos “Vecinos naturales”, un libro con dibujos de animales silvestres en blanco y negro para imprimir y pintar. Una vez que lo tengas, envía tu dibujo favorito para mostrar armar una “colección virtual” en las redes sociales. Puedes hacerlo hasta el 15 de agosto.

La Región

Cuando el artista plástico Mariano Arrien-Gómez, se enteró de que los refugios de animales silvestres necesitaban recursos para alimentar a sus “huéspedes”, durante la temporada de incendios del año pasado, diseñó un libro infantil para imprimir y colorear. Luego lo intercambió por donaciones económicas. Así recaudó fondos para la Fundación Afasi. Un año después y con

el fin de motivar el espíritu de conservación y la vena artística en los niños, libera su obra para descarga gratuita en la sección SOS La Región.

A su vez, este medio y el autor, lanzan una campaña para armar una “colección virtual”, que será difundida por las redes sociales. Para participar solo debes descargar el libro, colorear las imágenes y subir tu preferida etiquetando a @BrochaSilvestre y @LaRegiónPrensa, o enviar tu imagen al whatsapp (591) 70079347.

Los trabajos serán publicados en nuestra web. Puedes utilizar lápices de color, crayones o marcadores.

La primera versión de "Vecinos Naturales", contiene dibujos artísticos de varias especies de animales que habitan en Bolivia, como el oso jukumari, el jaguar y parabas, entre otros.

En cada dibujo creado por el autor -que por su trabajo adoptó el seudónimo Brocha Silvestre- se puede conocer las características de cada especie: los ojos, las manchas, la forma, entre otros rasgos. Así pretende que los niños aprendan sobre fauna, se enamoren de la naturaleza, y, a su vez, disfruten al crear su propia pieza.

"La idea es que se enamoren desde una edad joven con lo que hay en la vida real, no tanto los dibujos animados. Nuestra intención es educar. Ojalá que el libro despierte el interés por los animales y que a futuro busquen la forma de aportar para su conservación. Queremos que Vecinos Naturales sea una fuente de inspiración", dice Arrien.

En breve se conocerá detalles de la segunda versión, que estará inspirada en animales rescatados que habitan refugios silvestres en Bolivia.

Puedes descargar el libro digital escaneando el siguiente código QR:

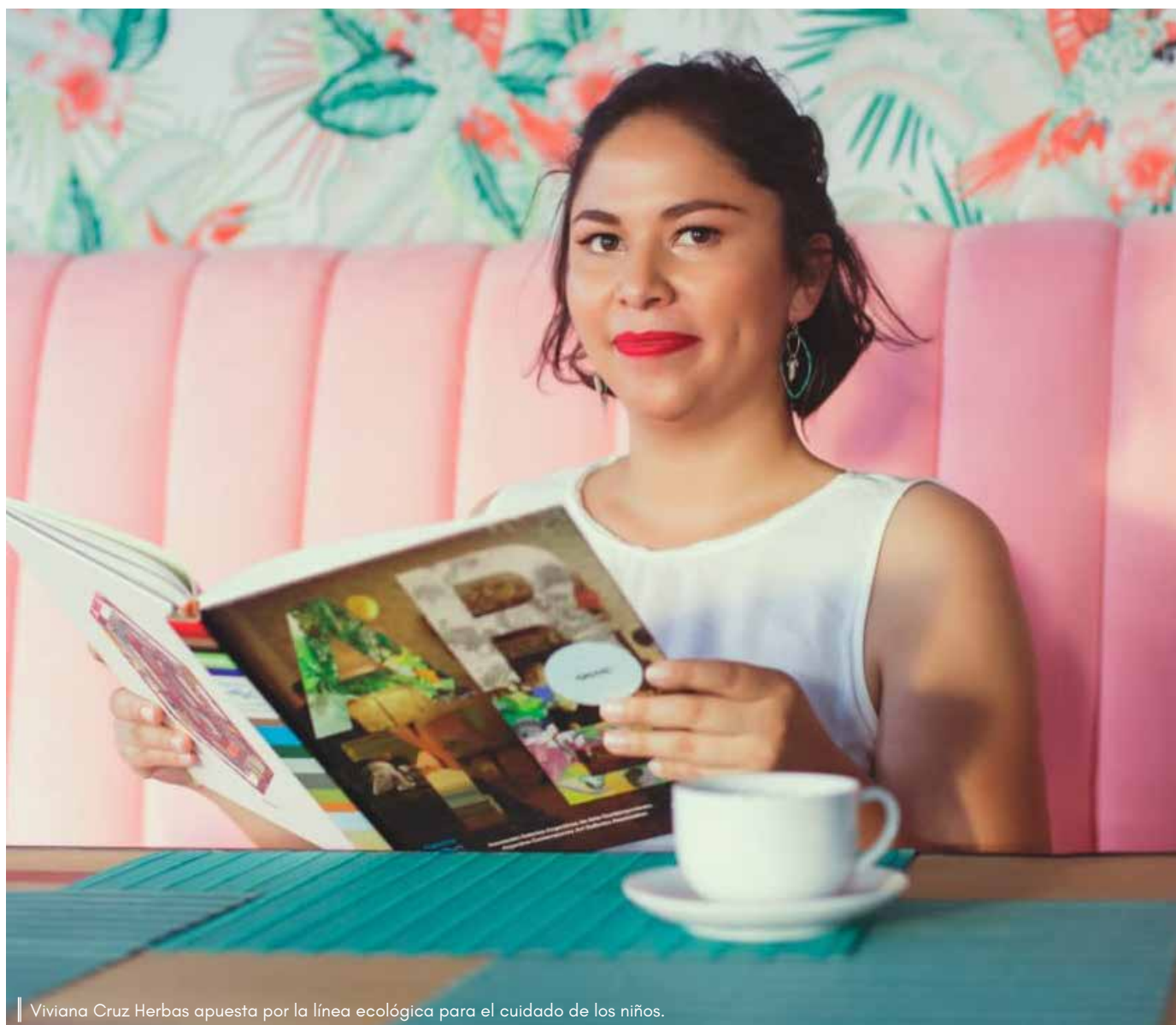


Dibujo de oso jukumari pintado por Samira Giacomani



WAWITA A BORDO,

¿cómo trabaja una mamá boliviana para cuidar el medio ambiente?



Viviana Cruz Herbas apuesta por la línea ecológica para el cuidado de los niños.

La emprendedora comenzó con una línea ecológica de productos para bebés. De a poco, la demanda la llevó a fabricar pañales de tela, elaborados con cáñamo y bambú. El producto no solo ayuda a reducir residuos, sino que permite ahorrar hasta Bs 6 mil en dos años. Pronto tendrá más variedades.



La Región

Cada pieza de pañal desechable que se usa para la crianza de los niños, demora hasta 500 años en desintegrarse. Ello sin contar que sus residuos tienen un impacto negativo en el medioambiente. Esa realidad, llevó a Viviana Cruz Herbas -una mamá boliviana emprendedora- a idear pañales ecológicos.

“Wawita a bordo” nació hace cinco años, con una tienda virtual de productos para bebés. Sin embargo, la iniciativa cobró notoriedad cuando se empezó a coser estos pañales con cáñamo y bambú.

“Llevábamos cinco años trabajando con familias y escuchamos sus necesidades. Cada vez más mamás

y papás nos pedían este tipo de productos ecológicos”, dice a La Región.

Junto a su esposo, Gerson Orellana, hace un par de años Viviana lanzó la línea ecológica “Eco Wawita”, con protectores de lactancia reutilizables. En marzo de este año, dado el éxito, “nacieron” los pañales de tela.



“En comparación con los desechables, nuestros productos no tienen químicos tóxicos como petróleo o dioxinas que pueden tener efectos nocivos en los bebés. Además, son reutilizables y se puede llegar a criar a cada niño con entre ocho a 15 unidades”, explica. Eso implica que en dos años se puede ahorrar Bs 6 mil.

A dos semanas de lanzar el primer lote de 150 unidades, el stock se agotó. Cada pieza cuesta entre 120 y 140 bolivianos y hay tres variedades: unitalla, que permite regular el tamaño de acuerdo al desarrollo físico del bebé; para niños de tres a 15 kilos, y hasta 24 kilos.

Para la producción utilizan telas de cáñamo y bambú, que en la industria textilera son considerados ideales para este tipo de productos por sus características hipoalergénicas, antibacterianas, antifúngidas y termorreguladoras. “Nuestros pañales son suaves, hipoalergénicos, permiten buena aireación para la respiración de la piel de los bebés, reducen escaldaduras, infecciones, transpiración y altas temperaturas dentro del pañal. Además, como no contienen absorbentes permiten que los niños aprendan más rápido a controlar sus esfínteres”, detalla.

Sumado a la buena respuesta de sus clientes, Viviana ganó el concurso Innova Women 2021, convocado por la agencia de innovación de la Cámara de Industria y Comercio (CAINCO), Santa Cruz Innova. El premio será invertido en producción de una nueva línea de pañales para personas adultas y/o con necesidades especiales.

Puntos de venta:

- La Paz: Calle 15 de Calacoto, edificio Ketel

Santa Cruz: Equipetrol, calle 9 Nro. 21.

Contactos:

(591) 67602635 - (591) 75775471
info@wawitaabordo.com

Pequeñas acciones es un espacio gratuito de La Región, que apoya emprendimientos con una visión ambientalmente sostenible. Si tienes una historia, contáctanos al (591) 70079347





*¿quieres comprar o vender artículos
de 2da mano para mamá, bebé o niño?*

**UNA NUEVA FORMA DE
COMPRAR *y* VENDER**

 De Bebé a Bebé

 debebeabebe.bo

www.debebeabebe.com.bo

de **BEBÉ** a **BEBÉ**

Lanzan convocatoria al Premio Nacional de **CRÓNICA BAOV 2021**

descarga la
convocatoria
2021

CRÓNICA BAOV 2021

BARTOLOMÉ ARZÁNS DE ORSÚA Y VELA

31 de agosto, 2021 plazo de envío de crónicas.
premiodecronicarascacielos@gmail.com

INSTITUCIONES CONVOCANTES

Página Siete Fundación para el Periodismo editorial 3600

MEDIOS ASOCIADOS

Opinión LA REGIÓN Potosí El País CORRIÓN LA PALABRA

La Región y cinco diarios de circulación nacional apoyan desde este año la iniciativa del periódico paceño Página Siete, mediante su revista Rascacielos. Además del premio, de Bs 14.000, este año se hará énfasis en la formación.

La Región

La Región y cinco diarios de circulación nacional –Opinión (Cochabamba), Correo del Sur (Sucre), El Potosí, La Palabra del Beni y El País (Tarija)– se sumaron este al Premio Nacional de Crónica Bartolomé Arzáns de Orsúa y Vela (BAOV). La convocatoria fue lanzada la noche del jueves, a iniciativa del periódico Página Siete y su revista Rascacielos, la Cámara Departamental del Libro

de La Paz, la Fundación Para el Periodismo y Editorial 3600.

El premio tiene la finalidad de alentar y fortalecer el ejercicio de este género de escritura, que integra al periodismo con la literatura. En esa línea, a partir de este año se dará impulso en la formación. Para ello, 15 semifinalistas participarán en un laboratorio intensivo de dos semanas, antes de enviar sus trabajos al jurado internacional.

Pueden participar bolivianos residentes dentro o fuera del país, así como ciudadanos extranjeros residentes en Bolivia.

En cuanto a los premios, el ganador se llevará un premio de Bs 14 mil, mientras que su texto será publicado en la revista Rascacielos y los seis miembros asociados. Asimismo, la crónica ganadora y las cinco finalistas, recibirán becas para participar de un taller internacional. Como en anteriores versiones, Editorial 3600 hará un libro con estos seis trabajos. La premiación será en septiembre, durante la Feria Internacional del Libro de La Paz.

“Para nosotros es un honor apoyar este Premio, no solo porque es una gran oportunidad para mostrar el talento de las nuevas generaciones, sino porque en el país hay miles de historias que esperan un autor para ser contadas”, dijo Rocío Lloret, jefe de prensa de La Región.



EL BLOG SOBRE **CREATIVIDAD** Y **MEDIO AMBIENTE**



Descubre a los creadores del futuro sostenible.
Gente común haciendo cosas buenas.



<https://xioz.me/>



**XÍOMARA
ZAMBRANA**

LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE **TURISMO**



QUÉ HACER EN ORURO,
CONOCE LOS SITIOS
TURÍSTICOS DE LA TIERRA
QUE ES MUCHO MÁS QUE
CARNAVAL

Museos, sitios históricos, aguas termales y pueblos míticos forman parte de los atractivos turísticos de este departamento andino de Bolivia.



CORDILLERA DE SAMA:
RAFTING, RAPEL, BIRD
WATCHING, TREKKING
Y MÁS PARA HACER EN
TARIJA

En esta reserva natural se encuentran caminos antiguos de piedra, impresionantes sitios arqueológicos, áreas de camping, dunas de arena, lagunas y rutas de trekking.



RUMBO A ROBORÉ,
CONOCE EN DETALLE CÓMO
LLEGAR Y QUÉ HACER

En este municipio existe una variedad de atractivos naturales y culturales. Para conocer todos se necesita al menos dos semanas. En este artículo te sugerimos algunos lugares turísticos para visitar durante un viaje de fin de semana a Roboré.



MEET COCHA, UNA
GUÍA INTERACTIVA
PARA CONOCER
SITIOS TURÍSTICOS DE
COCHABAMBA

¿Qué hacer?, ¿qué lugares visitar?, ¿dónde comer en Cochabamba? Meet Cocha es un proyecto que te lleva a conocer rincones de la ciudad que probablemente no sabías que existían o que nunca te animaste a visitar. En esta guía interactiva encontrarás diferentes opciones para visitar, según tu compañía.



ARTECAMPO, EL MUSEO
QUE REÚNE OBRAS DE ARTE
DE CULTURAS DEL ORIENTE
BOLIVIANO

Con visitas guiadas y un programa especial para niños, este lugar invita a conocer un poco más del legado de mujeres de Tierras Bajas, que hacen maravillas con las manos.



**DESCARGA LOS MANUALES
DE BIOSEGURIDAD VIGENTES
PARA LA ACTIVIDAD
TURÍSTICA EN BOLIVIA**



Los manuales de bioseguridad son para los rubros de gastronomía, operadores y guías, hospedaje, y transporte, entre otros.

*Publicidad gratuita, en apoyo a emprendimientos amigables con el medio ambiente. Si tienes un emprendimiento, llámanos al 70079347.

EcoWawita



Pañal ecológico



Protectores
de lactancia



Barbijos



Wawita a bordo - fulares



Wawita a bordo

WWW.WAWITAABORDO.COM

En la imagen, el Templo Semisubterráneo, en cuyas cercanías se halló restos que se prefirió no indagar por temor a algún contagio.



Seis cosas que no sabías de **TIWANAKU** y que debes tomar en cuenta en tu próxima visita

La antigua ciudad arqueológica es uno de los sitios turísticos más visitados de La Paz. Actualmente es posible ingresar con medidas de seguridad y no en grupos grandes debido a la pandemia. Aquí algunos detalles que no encontrarás en Google.

La Región

1. ¿UNA PANDEMIA EN LA ÉPOCA PREHISPÁNICA?

Hace diez años se encontró los restos óseos de una niña, en un pequeño montículo, al otro lado del templete semisubterráneo. No se identificó la causa de la muerte, pero una investigación concluyó que ella y otros cuerpos repentinamente enterrados así, sin ninguna parafernalia o ritual, como era común en Tiwanacu, tuvo que haber sido por una pandemia.

Cerca de la puerta de la Luna también se encontró cuerpos de similares características. Hay arqueólogos que no quieren hacer excavaciones, porque consideran que pudo haber entierros "por enfermedades".

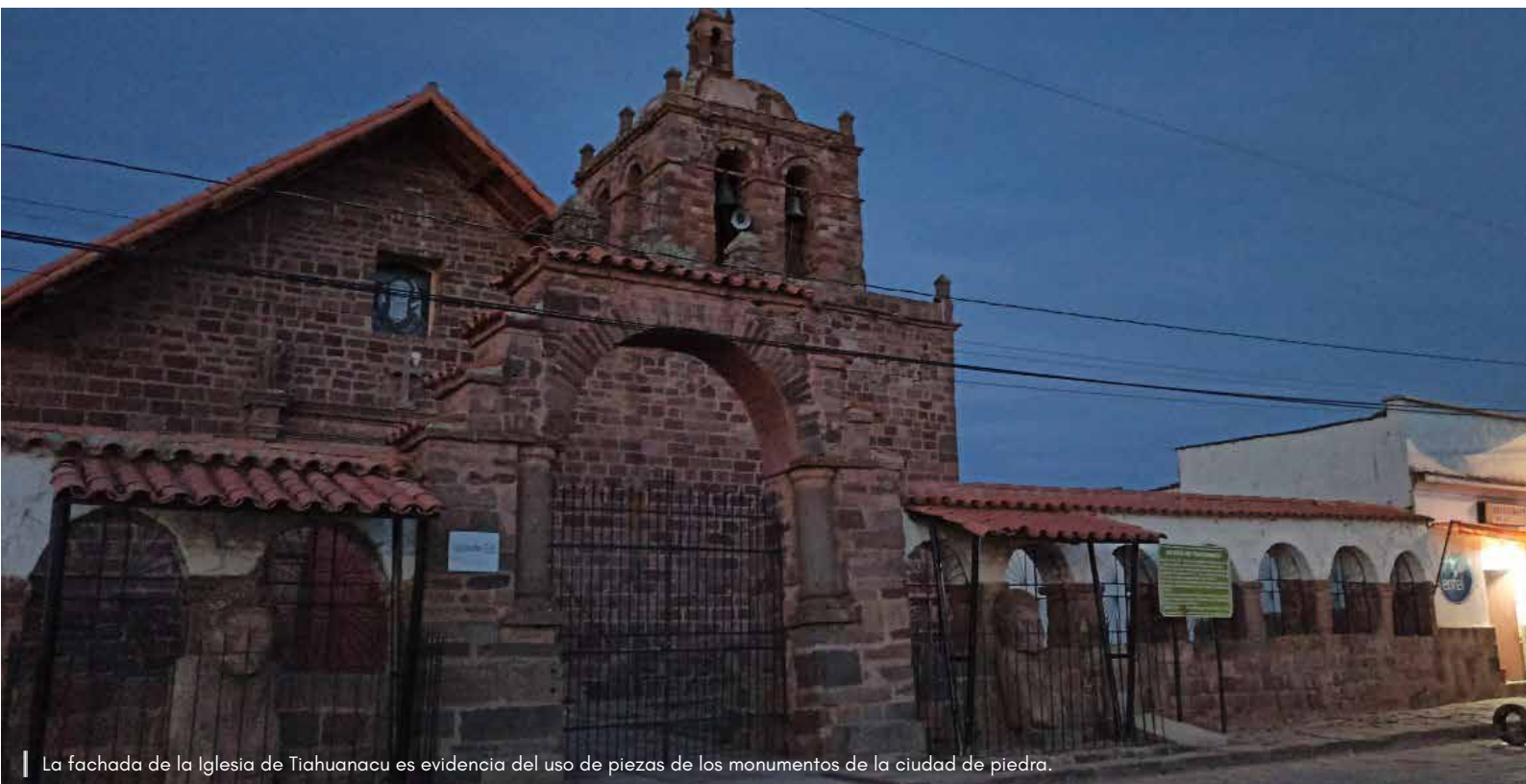
2. IGLESIAS CON PIEDRAS TIWANACOTAS

En 1989, Linda Manzanilla, una arqueóloga egipóloga y especialista en pirámides, quiso encontrar las plataformas y la entrada principal de la



pirámide de Akapana. Así descubrió escaleras que, desafortunadamente, desaparecieron. Muchas de esas piezas fueron usadas en la construcción

de grandes iglesias. Esto se puede evidenciar incluso en la iglesia del Tiahuanacu, el pueblo.



La fachada de la Iglesia de Tiahuanacu es evidencia del uso de piezas de los monumentos de la ciudad de piedra.

3. LA RELACIÓN DE TIWANAKU CON LA AMAZONIA

Un chachapuma es un hombre jaguar. Hay una pieza en el museo tiwanacota, donde se observa a este personaje sentado, sosteniendo una cabeza decapitada en el pecho. Se cree que la escultura data de 1500 años atrás y era para demostrar que hombres jaguar custodiaban las grandes edificaciones.

Los expertos creen que tuvo que haber un momento en que los tiwanacotas vieron a animales de esa región –jaguar y puma– y decidieron adoptarlos como blasón de sus hordas de guerreros para que tengan ese orden sanguinario.

Tiwanacu estaba compuesto por varios grupos étnicos. Para fundar una capital, hay indicios de que participaron varios grupos de pueblos que no se conocen con exactitud. Hace más de dos años, gracias a estudios de ADN, el especialista boliviano Hugo Valverde, demostró que mucha gente en Tiwanaku tiene ADN amazónico. Asimismo, los lingüistas descubrieron que muchas terminaciones de esta zona, tienen raíces en el puquina. De acuerdo a Zerrón Palomino se trata de una lengua amazónica que se asienta en el altiplano.

Como dato curioso, los uru chipayas y los uru muratos, que viven en el río Desaguadero están afiliados a la Confederación del Oriente Boliviano. En su cosmovisión aseguran que son más antiguos que los aymaras y se consideran hombres del agua.

4. SOBRE LA UBICACIÓN

Tiwanaku es una civilización construida en la cima del Altiplano. Si bien el paisaje no es desértico, es homogéneo, amarillo, en contraste con el cielo. Tiene dos flancos de montañas, el lago Titicaca al occidente. Y un punto importante: desde el medio de la pirámide de Akapana se puede admirar la punta de la montaña Illimani. Sus blancas cúspides representan la cabeza y las alas de un ave famosa llamada Mamani. Ave prodigio en la cosmovisión andina, de buen augurio.

Aunque actualmente los museos están cerrados, se prevé su apertura de a poco, para poder observar esta pieza.



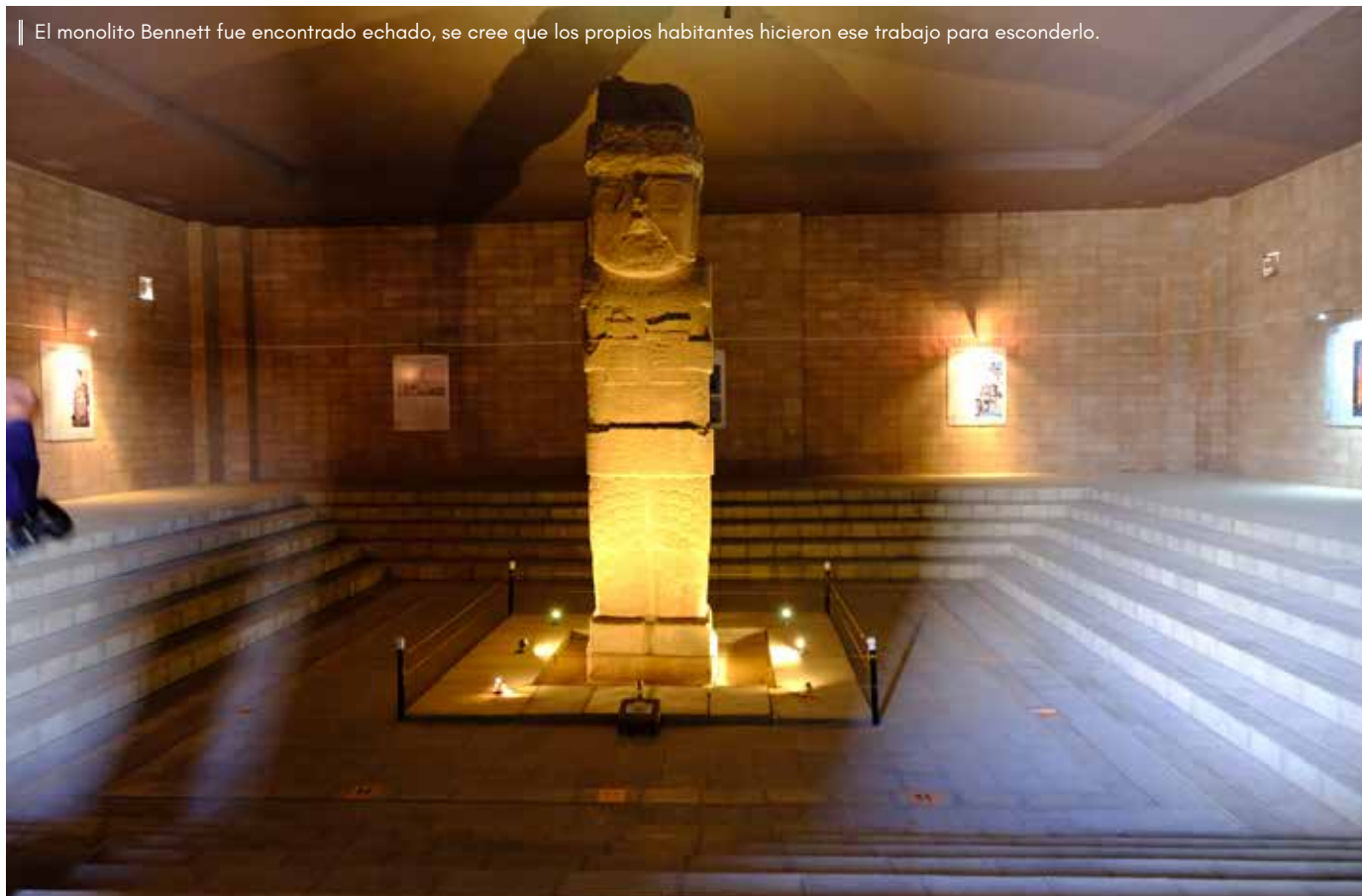
Una vista general del sitio, debajo hay muchos edificios enterrados, según los cálculos de los expertos.



Para entenderlo mejor, el cóndor es el ave que vuela cerca al cielo, cerca de

las divinidades. Y el cóndor Mamani conecta a los humanos con el cielo.

El monolito Bennett fue encontrado echado, se cree que los propios habitantes hicieron ese trabajo para esconderlo.



5. ¿QUÉ PASÓ CON LOS TIWANACOTAS?

En Tiwanaku hubo una etapa de abandono. Hay pruebas científicas de que hubo una crisis ambiental, así como sacrificios humanos y conflictos o convulsiones sociales. Todos esos factores incidieron para que esta población desaparezca.

En el templete semisubterráneo, por ejemplo, se descubrió el monolito Bennett, echado al lado de unas escalas con una intensidad contundente de enterramiento ritual. Al desenterrarlo, durante los años 60, Carlos Ponce Sanginés descubrió que había un sistema de drenaje y más de 174 cabezas clavadas de distintas épocas de la historia de Tiwanaku. Las escaleras miran al sur donde los astrónomos han descubierto que aparece la cruz del sur, dando a conocer científicamente que es un observatorio astronómico subterráneo, ligado históricamente con un edificio posterior que es el templo de Kalasasaya, donde se descubrió el monolito Ponce.

Los vestigios hallados dan cuenta que se trataba de personas de estatura normal, similar a la de los actuales habitantes.



6. ¿ERAN LOS TIWANACOTAS “EXTRATERRESTRES”?

En la entrada norte del Templete de Kalasasaya, el arqueólogo Arthur Posnansky en una publicación de 1945 describió las siete escaleras o gradas como muy altas, porque los habitantes no eran aymaras. Esto dio pie a

que surgieran teorías de que se trataba de extraterrestres. Sin embargo, de acuerdo con descubrimientos de restos óseos, las personas medían en promedio 1.60, lo cual desvirtuó tal aseveración.

Fuente: Luis Callisaya y Hugo Ávalos, arqueólogos de Tiwanaku, con amplia experiencia en hallazgos y excavaciones.

Viaje por el arte colonial desde el palacio del juez que condenó a **TÚPAC KATARI**



Una muestra pictórica del Museo Nacional de Arte refleja lo mejor de la producción boliviana y extranjera de los siglos XVI al XVIII, referida a la evangelización como instrumento de dominación. “Dios y la máquina” rompe, además, la tradicional disposición de los cuadros para dar a conocer las huellas y cicatrices de cada obra.



“La Virgen lavandera”, obra de Melchor Pérez de Holguín, está en la sala donde se exponen distintos cuadros de La Sagrada Familia.

Rocío Lloret Céspedes

En los ojos del pintor boliviano Melchor Pérez de Holguín (Cochabamba 1660-1732) la Virgen María es una mujer potosina. Ataviada con una mantilla de la época, sujetada por un broche de piedras preciosas, lleva un sombrero de ala ancha y lava ropa mientras su hijo duerme custodiado por ángeles durante la huida a Egipto. Es, ante todo, una madre como cualquier otra, que se ocupa de quehaceres cotidianos.

Pintada en el siglo XVIII “La Virgen Lavandera” tiene elementos europeos, pero también locales como aves exóticas de la Amazonia. Es una de las obras más famosas de este autor que pasó gran parte de su vida en la Villa Imperial, con lo cual es considerado el más célebre de esa región y del Virreinato de Charcas (territorio actual de Bolivia).

Junto a otros 59 cuadros producidos entre los siglos XVI y XVIII, forma parte de la muestra “Dios y la máquina” que desde el año pasado está en

exposición en el Museo Nacional de Arte (MNA) en La Paz.

“Lo que se ha hecho en esta exposición, que no es muy común, es ordenarla por temática. La curaduría es bastante original también. Por ejemplo, el Museo Nacional de Arte tiene obras de artistas que llegaron de Europa como Juan de la Fuente, pero contrario a lo que sucede en otras muestras, esta vez se ha dado prioridad a artistas desconocidos, para tener una mirada descolonial. No es renegar del pasado, pero sí es darle el lugar a obras de artistas locales”, dice Karin Schulze, mediadora del repositorio.

El otro detalle es que cada cuadro es considerado como un cuerpo, que tiene huellas y cicatrices. De ahí que en lugar de exponerlos en las paredes, están en soportes, que permiten ver detrás de ellos todas las huellas y cicatrices que dejaron el tiempo, la manipulación, restauración y otros detalles.

“Es decirle al espectador y a la institución: es necesario que la gen-

te vea cuántos años tiene esta obra y cuánto daño o abandono ha tenido”, asegura Marcela Araúz, encargada de Comunicación.

Si bien las obras de Pérez de Holguín son las más famosas, hay muchas otras de autores nacionales e internacionales que fueron adquiridas o recuperadas por el museo. “Dios y la máquina” es, sin duda, una gran oportunidad de ver parte de la gran producción pictórica de arte colonial disponible en el país.

Es también una manera distinta de interpretar la visión religiosa que marca la temática. “Lo que busca Dios y la máquina es darle una nueva mirada, descolonizadora a las obras. Muchas veces se habla solo de la llegada de los españoles, pero aquí se profundiza y se ve que en realidad la evangelización era un instrumento para que la gente sea más dócil. Así podían tenerla como mano de obra en las minas, por ejemplo. Vemos que no era solo evangelizar, sino que tenía fines más profundos, como una maquinaria de dominación”, explica Schulze.

LA CASA DEL VERDUGO

El MNA está en pleno casco viejo paceño: en la tradicional calle Comercio esquina Socabaya, a pocos metros del Palacio de Gobierno. Se trata de un caserón que se terminó de construir en 1775, en estilo barroco mestizo. Una de sus peculiaridades es que se trata de arquitectura civil, pensada y hecha como vivienda. En Latinoamérica hay varias construcciones del mismo estilo, pero la mayoría son religiosas.

El patio central es la parte principal del inmueble. La fuente data del siglo XIX, de alabastro. El material es arenisca rosada que se trajo de Tiwanacu y hay una teoría de que se destruyó monolitos y templos para hacer los bloques de esta y otras edificaciones del centro de la ciudad.

El piso ajedrezado es muy típico de España. Las piedras, por su forma, se llaman huevillo. Las de color claro son de los ríos de la región del valle y las negras provienen de los nevados. La mano de obra sería indígena. En cuanto a la decoración, tiene conos con frutas, muy del barroco europeo. Se puede observar papaya o cacao, frutos de la Amazonia americana. El cambio de algunos elementos le dan un toque especial, porque también se ve flores locales como kantutas.

Quien mandó a construir este palacio fue el criollo Francisco Tadeo



En los cuadros de los evangelistas se puede observar la disposición de los elementos. Los protagonistas a un costado, no en la parte central como solían pintar en la época, para dar paso a paisajes con bastante simbología.

Díez de Medina. Durante la guerra independentista estaba de lado de los españoles. Abogado de profesión, llegó a ser intendente de La Paz y presidió el juicio contra Tupac Katari y Bartolina Sisa, líderes indígenas de la insurrección contra la dominación europea. Precisamente él fue quien los condenó a morir descuartizados. No tuvo herederos, por lo que la casa pasó por varios dueños. Fue hotel,

casino, sastrería y hubo un propietario que instaló un museo particular. Como MNA abrió en 1966.

Desde los pasillos se puede observar la magnitud de la casa del Siglo XVIII, situada frente a la Catedral Metropolitana, construida el siglo XIX; cercana al edificio del Banco Central de Bolivia, que data del siglo XX, y también a la Casa del Pueblo, del siglo XXI.



La casona era conocida como el Palacio Díez de Medina o el Palacio de los Condes de Arana, en alusión al apellido del esposo de la hermana del primer dueño. Foto: © Doly Leytón Arnez

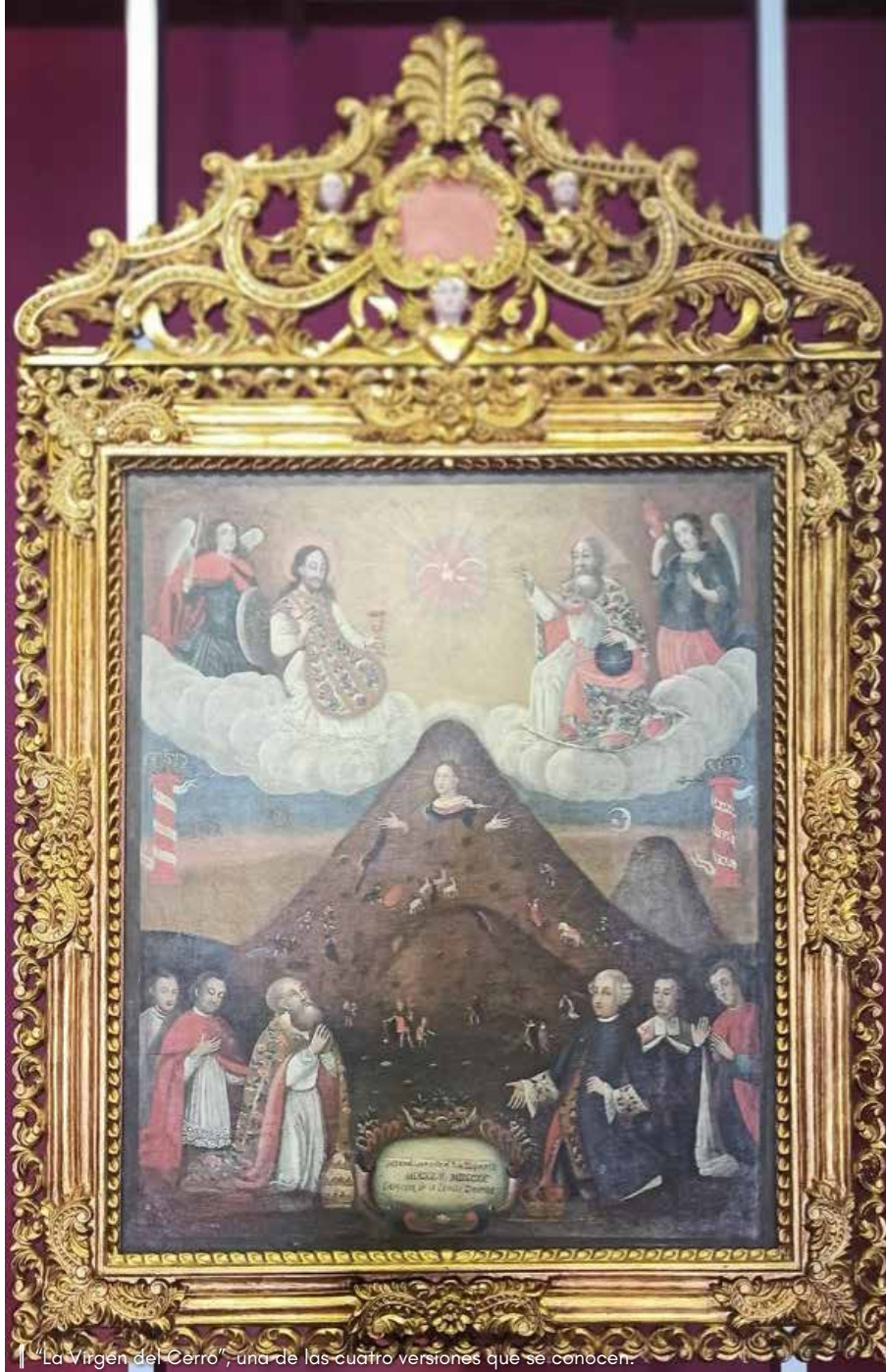
UNA DISTRIBUCIÓN POR TEMÁTICA

La amplitud del palacio permite tener varias salas en exposición. Al entrar a “Dios y la Máquina”, el visitante encontrará obras sobre los evangelistas: San Mateo, San Marcos, San Lucas y San Juan. Distintos cuadros dispuestos uno tras otro, pintados por varios autores.

En los siguientes espacios del recorrido están las obras alusivas a La Sagrada Familia, La Santísima Trinidad, Santos y Vírgenes, y Ángeles y Arcángeles. La razón para organizar la muestra por temáticas es dar realce a pintores desconocidos y mostrar cómo se producía el arte en cantidad.

“Por un lado se traía estampas de Europa para que aquí las copien y sigan un mismo patrón. Pero por otro, era una forma de trabajar. Como en los siglos XVII y XVIII la gente ya estaba evangelizada, todos querían tener en sus casas obras como estas, entonces había mucha demanda de obras de arte sacro. Lo que se empezó a hacer en los talleres fue producir de forma serial. Si bien los maestros hacían bocetos principales, tenían ayudantes. Entonces había unos que hacían las nubes; otros, los personajes, los ojos, y así. Algo como producción industrial”, asegura Schulze. Pero a la vez hay obras que muestran el talento de indígenas en el arte, muchas de las cuales no llevan firma, porque no sabían escribir.

En ese contexto, obras importantes como La Virgen del Cerro (una de las cuatro versiones que existirían) ocupan una sola habitación dada su importancia, no solo en el trabajo sino en la simbología.



“La Virgen del Cerro”, una de las cuatro versiones que se conocen.



Los retablos eran una manera de contar historias en pequeños cuadros.

MÁS ALLÁ DE LO EVIDENTE

Para recorrer esta exposición se requiere al menos una hora, porque hay detalles que vale la pena tomar en cuenta. Por ejemplo, en la sala de Ángeles y Arcángeles se encuentra una de las obras más prolíficas de Melchor Pérez de Holguín, colocada a propósito en la parte alta, porque así lo pensó el artista.

Es la última sala de la travesía y los cuadros no están en fila, sino más bien en una especie de laberinto, de manera que uno pasa por un pasillo y se va topando con obras de arte una mejor que otra.

Aquí vale la pena detenerse a observar el atuendo de estos seres asexuados, que no solo muestran indumentaria de la época, sino una moda muy bien marcada y similar a la de hoy en día. Sí, las camisas de los ángeles lucen hechas girones porque así encantó por el estilo. Como sucede hoy en día con los yins, mientras más cortes tenía la prenda, más elegante era visto.

Entre los arcángeles también hay algunos apócrifos o no reconocidos por la iglesia Católica. E incluso uno que en lugar de lanza o espada tiene un rifle en las manos. Dicho cuadro en particular fue pintado por un maestro desconocido de Calamarca, pero para los expertos el lugar de origen no es casualidad. Este territorio pertenecía a los indígenas Pacajes, que viene de Pacajsi, que significa hombres águila. "En su cosmovisión andina ellos hablaban de hombres pájaro, explicación que unieron al tema de los ángeles. Por eso se da ese sincretismo", apunta Karin, quien asegura que hablar de cada cuadro demandaría hasta una noche, debido a los detalles y explicaciones posibles. Todo un viaje a través de la historia del arte.

La obra de Pérez de Holguín, hecha para que sea vista de abajo hacia arriba.





En **LA REGIÓN** hacemos periodismo en profundidad para explicar la realidad medioambiental y el potencial ecoturístico y comunitario de Bolivia . Ahora puedes elegir cómo recibir nuestras notas y reportajes especiales. Únete a la comunidad **"Amigos de La Región"**, elige tu canal favorito, gratis , sin spam.



(591) 70079347



La Región Prensa



Mail Suscripción



COMUNICA IDEAS

CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y PRENSA

- DISEÑO GRÁFICO Y DESARROLLO DE CONTENIDOS PARA REDES SOCIALES
 - DISEÑO DE CATÁLOGOS VIRTUALES
 - PRODUCCIÓN Y DISEÑO DE REVISTAS

Dirección: C/Moisés Subirana N° 1368 • Teléfono: 700 79347
Correo: comunideas.prensa@gmail.com



APÓYANOS

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- ✓ **Mensual** Bs 20 (\$us 3)
- ✓ **Anual** Bs 200 (\$us 30)

QUÉ RECIBES

- ✓ Un **boletín mensual** con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- ✓ Acceso anticipado a **material exclusivo**.

Contáctanos al  (591) 70079347

VISÍTANOS 



Nos mueven las historias

WWW.LAREGION.BO